

Estudio sincrónico y contrastivo sobre el yeísmo en Gandía: enfoque variacionista y sociolingüístico

Vicente Moratal Canales
Univesité Badji Mokhtar d'Annaba
vimoca6@yahoo.es

Resumen

El presente artículo pretende ser una aproximación actual a la situación y evolución del yeísmo entre los hablantes monolingües y bilingües de la ciudad valenciana de Gandía. Para ello el estudio se ha enfocado en tres perspectivas diferentes: la primera consiste en un registro de la producción de los informantes para comprobar fonéticamente si realizan distinción o neutralizan. La segunda, la de valoración, es de corte psicolingüístico ya que consiste en averiguar, tras la exposición oral de palabras inventadas, si agrada o no a los informantes la dicción y, por último, la perspectiva de la percepción, donde los informantes han de escuchar una serie de palabras y detectar si notan alguna diferencia y, en este caso, si la asocian a la variante correcta. El estudio abordará, por lo tanto, la situación del yeísmo no solo desde una perspectiva fonética sino también sociolingüística ya que categorizará las variables sociales que se relacionan con uno u otro hecho lingüístico.

Palabras clave: yeísmo, sociolingüística, fonética, bilingüismo, neutralización, valenciano, castellano, percepción, valoración, actitud lingüística.

Recibido: 20.X.2011 – **Aceptado:** 23.XII.2011

Índice

- 1 [Introducción](#)
 - 2 [Estado de la cuestión](#)
 - 3 [Situación lingüística de la zona estudiada](#)
 - 4 [Red de encuesta](#)
 - 5 [Análisis de datos y conclusiones](#)
- [Referencias](#)

1 Introducción

El yeísmo es un fenómeno fonético del español que consiste en la pérdida de la distinción fonológica de los fonemas palatal lateral /ʎ/ y palatal central /j/.

El avance del yeísmo parece ser la opinión compartida de la gran mayoría de estudiosos (González 2001; Palomo 1990; Segura 2003; Villavicencio 2011). Sin embargo, existen zonas tradicionalmente diferenciadoras que suelen coincidir con las áreas bilingües del Estado español.

Además, tras el inicio de la democracia y la normalización de las lenguas autonómicas está por ver el impacto de la reintroducción de estas en el sistema educativo y en los medios de comunicación.

En el presente estudio se pretende averiguar y categorizar las diferentes actitudes lingüísticas de los hablantes ante un mismo hecho lingüístico, la deslateralización, dependiendo de su estrato social, su nivel de formación, sexo, edad y lengua materna en cada una de las dos lenguas habladas en el área geográfica estudiada.

2 Estado de la cuestión

Como se ha señalado más arriba (*vid.* § 1), el fenómeno lingüístico conocido como yeísmo consiste en la pérdida de la distinción fonológica entre los fonemas palatal lateral sonoro por un lado /ʎ/ y el palatal sonoro, ya sea aproximante /j/ o incluso africado /d͡ʎ/. Ambos proceden de étimos con estructuras fonéticas muy distintas y es por ello que han sido y siguen considerándose fonemas distintos.

El surgimiento de las palatales, cualesquiera de ellas, se documenta en todas las lenguas romances propiciando una variedad importante de nuevos fonemas inexistentes en latín. En estos nuevos fonemas siempre aparece un intruso, llamado *yod*, que es el causante de las nuevas pronunciaciones. A este proceso de cambio fonético en el que interviene dicha *yod* se le denomina *yodización*.

En cuanto al origen podemos encontrar dos posibles raíces al fenómeno del surgimiento de las palatales centrales, uno etimológico y otro no etimológico (Veny 2002, 32).

El etimológico procede de la palatalización resultante de la los grupos consonánticos latinos *gy*, *dy* y algunas ocasiones *by*.¹ Dicho de otro modo y siguiendo la clasificación pidalina, el yeísmo etimológico procede de la *yod* tercera (Fernández 2011, s.v. *yod*). Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (1) a. *gy*: FUGIO > huyo
 b. *dy*: PODIU > poyo²
 c. *by*: FOVEA > hoya

¹En la tradición lingüística, el elemento *yod* se representa por medio de la grafía 'y'.

²PODIU: *poyo* (voz patrimonial) y *podio* (voz culta).

El no etimológico es de surgimiento no tan reciente como podría pensar por su propagación actual ya que se documentan casos de yeísmo desde el período de orígenes del español (González 2001).

Este caso de yodización se produce al neutralizarse el fonema lateral con el central, es decir, el que nos ocupa aquí, el yeísmo, y tiene la característica de observarse en zonas previamente distinguidoras. Un ejemplo claro sería el de Madrid. La capital de España fue en principio una zona distinguidora hasta que cedió ante el avance del yeísmo (Lapesa 1981, 501; Penny 2006, 129). Caso distinto serían las soluciones yodizantes que se producen en algunas comarcas catalanas donde nunca apareció el fonema /ʎ/ según el tipo de yod de los étimos³ en contraposición a áreas vecinas donde sí existe diferenciación (Lapesa 1981, 167; Veny 2002, 32).

Para comprender este estudio es necesario comprender previamente algunas nociones de fonética y fonología castellanas y valencianas.

En castellano, el fenómeno yeísta puede convertir los fonemas palatales de los que se viene hablando en tres alófonos, a saber: [ʎ] o [j] o [j̄]. Dicho de otro modo, una palabra como *callar* podría ser pronunciada por un hablante de las siguientes tres maneras:

- *Ca.llar*: por medio de una lateral.
- *Ca.yar*: un fonema consonántico africado.
- *Ca.iar*: una semiconsonante.

En valenciano, sin embargo, parece ser que solo podrían darse dos soluciones debido a razones estructurales, es decir, internas de la lengua; en valenciano existe un fonema palatal central /d̟̞/ como fonema independiente y no como alófono, esto es, goza de carácter opositivo como vemos en estos tres casos:

- *faja* /d̟̞/ forma no normativa de 1.^a o 3.^a persona del presente de subjuntivo del verbo *fer* 'hacer'.⁴ Ejemplo: *Quan faja la paella, dinarem* 'cuando haga la paella, comeremos'.
- *falla* /ʎ/ monumento de cartón y papel propio de las fiestas de la región valenciana.
- *fatxa* /tʃ/ forma apocopada, popular y despectiva del término *fascista*.

Esta última confluencia se encuentra en el subdialecto valenciano apichado en el generalmente queda englobada la ciudad de Gandía como se señala a continuación (*vid.* § 3).

³En este caso se pronuncia como una semiconsonante palatal las palabras procedentes de c'L, g'L, LE y LI y como una palatal lateral las L- iniciales latinas o los procesos de palatalización procedentes de LL latina.

⁴Se documenta este caso en el formulario de inscripción de pareja de hecho en el Ayuntamiento de Gandía (2011).

Por este motivo en valenciano, el yeísmo tan solo puede producir dos alófonos ya que, de lo contrario, el esquema fonológico se complicaría sobremanera. En el presente trabajo se intentará abordar también este punto de vista puesto que es necesario ver hasta dónde llega la influencia del castellano.

Existen dos opiniones encontradas en cuanto a la explicación de porqué se produce yeísmo en zonas catalanoparlantes. Una de ellas, quizás la más extendida, opina que se debe a razones de contacto lingüístico y a razones de prestigio de la lengua A, o sea, el castellano. Otros, al contrario, piensan que se debe a razones propias del sistema lingüístico. En mi opinión, esta segunda tesis carece de consistencia puesto que, si bien existen regiones que nunca fueron distinguidoras como las comarcas del Penedés o del Solsonés,⁵ eso indica que los hablantes de estas comarcas tendrían el «derecho etimológico» de ser yeístas pero no exime de distinguir a regiones históricamente diferenciadoras.

La opinión mayoritaria en lo referente a este tema afirma que el yeísmo está completamente extendido entre los jóvenes y que sin embargo los ancianos de la Comunidad Valenciana aún lo conservan. Un ejemplo de esta opinión se encuentra en la siguiente gráfica de Carles Segura referente a la comarca sudallicantina del Bajo Vinalopó (Elche, Santa Pola, Crevillente, etc.) donde sorprende el número tan desproporcionado que existe entre distinguidores jóvenes, un 2%, y los ancianos, un 84%.

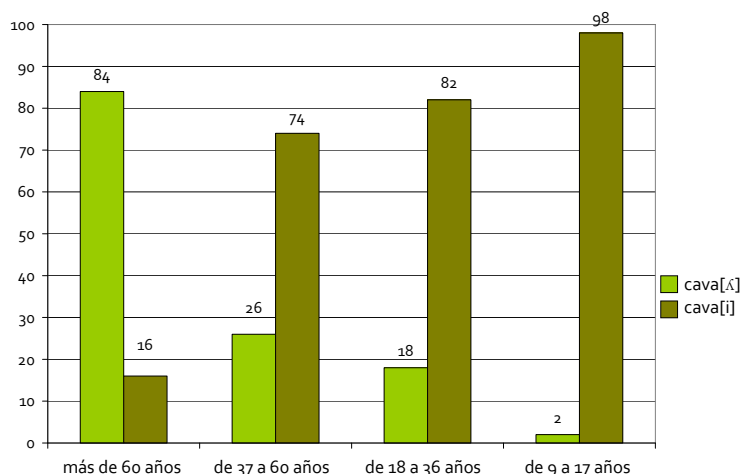


FIGURA 1. *Porcentaje de hablantes yeístas en la comarca del Baix Vinalopó*
Fuente: Segura (2003).

⁵Véase lo que dice al respecto Lapesa (1981, 167, nota 10). Aquí afirma el autor que se produjeron soluciones distintas a los grupos latinos de ele geminada *hl* por un lado y los procedentes de *ly*, *c'l*, *g'l* por otro según en qué regiones.

3 Situación lingüística de la zona estudiada

El área estudiada es la ciudad de Gandía, situada al sur de la provincia de Valencia y a apenas 10 kilómetros de la provincia de Alicante. Se encuentra situada en el centro del dominio lingüístico del valenciano. Como se puede observar en la Figura 2 (Castelli & Mosonyi 2010) Gandía pertenece a la zona distinguidora.



FIGURA 2. Mapa del territorio español en donde se produce el yeísmo coloreado en gris
Fuente: María Machuca (UNERMB).

Cuenta con 79.830 habitantes,⁶ de los cuales, 13.269 son de fuera de la Comunidad Autónoma Valenciana⁷ y otros 19.457 son de fuera de España. Estos datos suponen que un 41,03 % de la población empadronada en la ciudad no tiene el valenciano como lengua materna lo cual, sumado al bilingüismo, hace de Gandía un enclave idóneo para estudiar las influencias de una lengua sobre otra.

Otro dato importante es la fecha de llegada de los no-nativos pues se concentran en dos décadas principalmente. Esto es, el crecimiento demográfico de Gandía es bastante regular salvo en la década de los 60, con la masiva llegada de españoles del interior, principalmente de las provincias limítrofes tales como Murcia, Albacete, Cuenca y Teruel y a finales del siglo xx con la afluencia de extranjeros (*vid.* Figura 3). Existen pues dos momentos clave con dos tipos de inmigración diferente, una de migración interna y otra de migración externa pero con un rasgo relevante común, el desconocimiento de la lengua autóctona.

No obstante, la política lingüística con la que se encuentran los recién llegadas no es solo diferente sino opuesta. Mientras que los inmigrantes de la década de los 60 se encontraban inmersos en un sistema que, si bien era mayoritariamente valencianoparlante, la educación y las vicisitudes históricas imponían el

⁶Todos los datos demográficos han sido extraídos de la Oficina Municipal de Padrons de l'Ajuntament de Gandia a fecha 11 de marzo de 2011.

⁷Algunos de estos pertenecen a zonas monolingües de la Comunidad Valenciana.

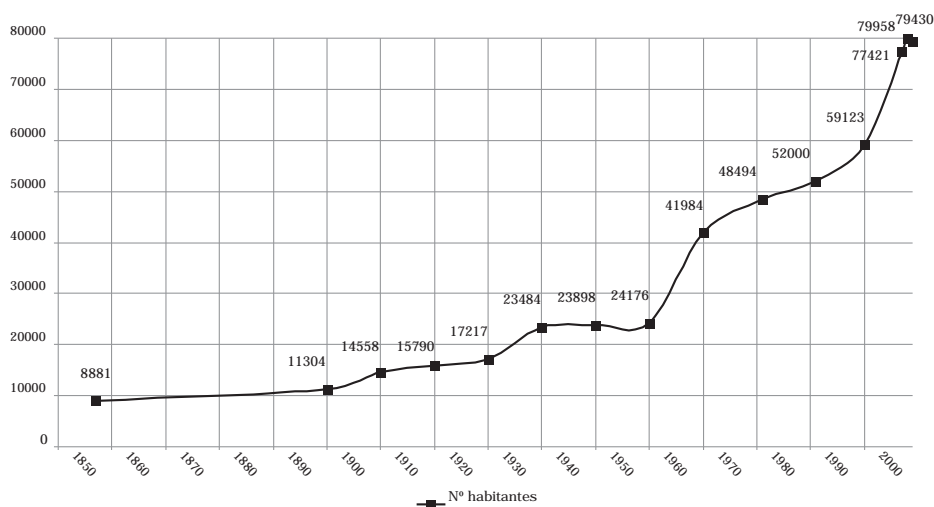


FIGURA 3. Evolución de la población en Gandía
Fuente: elaboración propia.

castellano, los inmigrantes de entresiglos⁸ se encontraban con un sistema cuasi bilingüe a efectos legales y por lo tanto los hijos de estos debían aprender en la escuela la lengua autóctona.

Los hábitos lingüísticos traídos de sus respectivas zonas chocan por lo tanto con la nueva política educativa de una ciudad que tradicionalmente ha sido distinguidora.

Además de los inmigrantes establecidos, cuya residencia es permanente, existe mucho movimiento migratorio de temporada. Los dos principales sectores económicos de la ciudad pertenecen ambos al sector terciario. Estos son el comercio y el turismo. La industria, sin embargo, no está muy desarrollada y la recolección de naranjas suele dominar las pocas grandes empresas que además se concentra en poblaciones limítrofes más pequeñas. El hecho de que sean el turismo y el comercio los sectores más rentables para la ciudad, hacen de esta, una zona con mucha afluencia de gente foránea por lo que las influencias lingüísticas pueden hacerse notar más que en otras poblaciones. El mayor número de visitantes de la ciudad proceden de la zona centro del país —zona básicamente neutralizadora— y, dentro de este grupo, los madrileños destacan sobre los demás. Esta circunstancia lo diferencia de poblaciones un poco más al sur como Denia, Jávea, Altea o Calpe donde la mayoría de visitantes no son españoles sino europeos.

⁸La situación se complica aún más cuando se conoce que algunas de las procedencias pertenecen a áreas distinguidoras (Aleza & Enguita 2002, 74) como es el caso de la importante colonia de bolivianos en Gandía cuyo número asciende a 1599.

Por otro lado, Gandía, al ejercer de capital de la comarca, atrae a numerosos habitantes de las poblaciones limítrofes para diferentes actividades. Entre estas actividades se encuentran las de realizar sus compras, hacer trámites o incluso el que los jóvenes prosigan sus estudios secundarios de bachillerato lo que, no se debe olvidar, acarrea comportamientos de diversa índole en cuanto a actitudes lingüísticas a las poblaciones circundantes como eje de prestigio (Moreno 2005, 114). Hablando del castellano parece evidente que Gandía ejerce de centro de prestigio aunque no está tan claro lo que ocurre en valenciano.

La ciudad pertenece al dominio lingüístico valenciano y, dependiendo de la competencia lingüística a la que se aluda, la población hace uso de ella en mayor o menor medida. En este sentido, la ciudad ostenta unos índices superiores en grado de conocimiento que la media de la Comunidad Valenciana (*vid.* Cuadro 1) lo que le confiere un carácter de valencianía con respecto a otras ciudades importantes. Pese a que los datos están un poco desfasados por falta de estudios más recientes, son de gran peso.

CUADRO 1.

Comparación del dominio lingüístico del valenciano entre la Comunidad Valenciana y Gandía. Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos del censo de 1991 (Conselleria d'Educació [s.d.]

GRADO DE CONOCIMIENTO	COMUNIDAD VALENCIANA	GANDÍA
Lo entienden	83,30 %	97,43 %
Saben hablarlo	51,23 %	80,13 %
Saben leerlo	38,13 %	55,83 %
Saben escribirlo	15,23 %	30,13 %

En cuanto a las características dialectales del valenciano gandiense se pueden resumir *grosso modo* en que se ha producido un proceso de castellanización en algunos fonemas tal y como ha ocurrido en otras zonas como Valencia ciudad. En efecto, se tiene como característica fonética principal el ensordecimiento de las palatales [d₃] en [t₃] y las sibilantes [dz] y [z] en [ts] y [s] respectivamente. Esta característica recibe el nombre de *apitxat* [api'tʃat] en clara alusión al ensordecimiento de la palatal y ha sido señalado en Gandía como un islote en un mar de poblaciones no apichadas (Escrivà & Morant 1987).

Este fenómeno junto con el del yeísmo suelen ser atribuidos a influencia del castellano y en el caso de las palatales y sibilantes la política lingüística valenciana realiza importantes esfuerzos para frenar el ensordecimiento pues este está fuertemente estigmatizado. Sin embargo parece que la neutralización yeísta no está intentando ser frenada de la misma manera y es la razón por la que queda justificado este trabajo.

4 Red de encuesta

La técnica utilizada para la recopilación de datos varía según los tres bloques, producción, valoración y, percepción puesto que cada una de ellas, al tratarse de objetivos diferentes, obliga a seguir caminos diferentes.

En el primer bloque, el objetivo es averiguar si los hablantes, independientemente de si perciben la distinción, son capaces de emitir correctamente los fonemas palatal lateral y palatal alveolar.

En el segundo bloque, el objetivo es averiguar si los hablantes asocian ciertos usos con una variedad lingüística o con un dialecto y así saber si, pese a no realizar diferencia (bloque I: producción), consideran una pronunciación más prestigiosa que la otra.

En el tercer bloque, el objetivo es ver si la diferencia está totalmente consolidada y descubrir no solo si los hablantes consideran alófonos los fonemas lateral y central sino que además no logran percibir tal matiz.

Para lograr todo esto se ha diseñado una técnica de encuesta clásica para este tipo de trabajos cuya modalidad es de cuestionario dirigido (Moreno 2005, 313). Se ha optado por esta modalidad porque el objeto de estudio, observar si existe neutralización o no, es lo suficientemente reducido como para poder descartar la conversación como fuente recopilatoria de datos.

Para el bloque de la producción, la técnica consiste en la presentación de una serie imágenes cuya nomenclatura contiene el fonema que aquí se ocupa, y mezcladas entre estas imágenes otras, que llamamos *diversores* para no inducir al informante a descubrir de qué objeto de estudio se trata. Mientras los informantes van aportando los datos, estos se van grabando. En el momento en el que se tiene todo el corpus facilitado por los informantes se procede al registro, reproducción y escucha por medio del programa Praat.

Para el bloque de la percepción, sin embargo, la técnica utilizada ha sido otra. Esta consiste en la invención de palabras que contengan el fonema para posteriormente leerlos todos juntos en dos tandas. En cada una de estas tandas la pronunciación de la palabra inventada será diferente, alternando la lateral con la central, para que el informante señale si le gusta a su oído o no. Por ejemplo, una palabra como *cellóntido* se pronunciará en una primera tanda como [θe'ʎontiðo] y en otra como [θe'ʝontiðo]. En última instancia se realiza un conteo del número de palabras elegidas con un fonema y otro con el fin de obtener un porcentaje.

En cuanto al tercer bloque, el de la valoración, la técnica propuesta consiste en ofrecer a los informantes pares mínimos contextualizados en un enunciado para que respondan si perciben alguna diferencia y en ese caso, cuáles son más correctos fonéticamente. Se ofrecen abajo dos ejemplos utilizados en este bloque del cuestionario para facilitar la comprensión:

- (2) a. La policía científica **halla/haya** un cadáver en la acequia madre.
- b. He **rallado/rayado** la zanahoria para la ensalada.

4.1 Perfil de los informantes

Para la realización del trabajo hemos seguido la metodología tradicional en la que se apoya la sociolingüística utilizando algunas variables útiles y descartando otras que no aportan nada a la hipótesis.

Se ha seleccionado a los informantes cuidadosamente según las variables que debajo se detallan para lograr que la muestra final sea el reflejo más fiel posible a la sociedad de la zona estudiada.

En primer lugar se nombran por orden alfabético algunas variables que han quedado descartadas. Son las siguientes:

- **Modos de vida:** Esta variable sociolingüística propuesta por [Milroy \(1992\)](#) aconseja que todos los informantes sean de un mismo ámbito laboral. Esta condición sería útil si se optase por un trabajo de variación léxica en el que es necesario que todos los informantes sean lo más homogéneos posible pero el propósito de este trabajo es observar la variación a través de los estratos sociales. En efecto, los informantes no pertenecerán a un ámbito profesional sino a varios
- **Raza o etnia:** Esta variable queda descartada en nuestro estudio por dos razones: la primera, de índole metodológica pues no interesan las razas ya que solo se tomarán como informantes la gente nativa de Gandía sin importar la raza y otra de índole sociolingüística general ya que se duda en muchos casos de la aplicabilidad a muchas zonas de esta variable ([López 1993](#), 134).

Y en segundo lugar se enumeran por orden alfabético las variables que han sido utilizadas para agrupar las diferentes variantes. Son las siguientes:

- **Adscripción lingüística:** Los informantes quedan encasillados por la lengua materna de que disponen. Los sujetos que afirman que su lengua materna es el castellano se consideran informantes tan solo de la encuesta en castellano. Al contrario, aquellos sujetos cuya lengua materna es el valenciano, contestan la encuesta en ambas lenguas. Dicho de otro modo, para el presente estudio la metodología utilizada ha sido observar desde un bilingüismo individual (y coordinado) para lograr establecer relaciones en el bilingüismo social de la ciudad de Gandía.
- **Edad:** Según la hipótesis, la edad es un factor determinante en el fenómeno yeísta por lo que la separación de los ciudadanos en grupos de edad, pese a que sea siempre arbitrario, es muy útil para los resultados finales. En definitiva, resultan cuatro categorías de personas atendiendo a su edad:
 1. El primer grupo está compuesto por jóvenes todavía en edad de escolarización por lo que se denominan por medio de la siguiente forma ($X = 16$). Este grupo se considera en el presente trabajo que aún puede cambiar ciertos comportamientos lingüísticos por lo que queda excluido para este estudio concreto.

2. Un segundo grupo que comprende a los informantes entre edades de alrededor los 18 a los 39 años (17–39). Este grupo entraría en la categoría de jóvenes y se ha ampliado la edad hasta los 40 aceptando el criterio de haber sido escolarizados en período donde ya se impartía valenciano en la enseñanza reglada.
 3. Un tercer grupo que comprende desde los 40 hasta los 64 años (40–64). Este grupo, el de adultos, está compuesto por personas en edad laboral que no han sido escolarizadas en valenciano.
 4. Un cuarto y último grupo que comprende a los informantes mayores de 65 años ($X \geq 65$). Este grupo está formado por personas jubiladas y conforma el grupo de edad más avanzado y por lo tanto la antípoda que se puede trazar con respecto al grupo primero.
- **Nivel sociocultural:** Esta variable aglutina la conjunción de tres variables como son: la variable, instrucción, la variable profesión y la variable clase social. En cuanto al nivel sociocultural de los informantes, estos quedan categorizados por una estructura trimembre: bajo, medio y alto. La inclusión a una u otra subcategoría se ha realizado de forma más o menos arbitraria. Estudios universitarios finalizados y un puesto de trabajo desempeñando actividades propias de su formación coloca al informante en un nivel sociocultural alto. Al otro lado del espectro está una persona sin formación desempeñando un trabajo de lo que comúnmente recibe el nombre de poco cualificado.
 - **Origen y residencia:** Esta variable ha sido el principal requisito para poder formar parte de la red de informantes y su selección ha sido rigurosamente excluyente. Los informantes que han sido elegidos han nacido y han vivido en la ciudad de Gandía. Cualquier persona que haya residido durante un período de tiempo relativamente extenso puede suponer falseamiento de los resultados y por lo tanto un fracaso en las conclusiones.
 - **Sexo:** El sexo es una variable importante que ha demostrado en muchas ocasiones diferencias lingüísticas según si es un hombre o una mujer quien las produce. Desde esta variable han surgido conceptos relevantes para la sociolingüística como los de prestigio abierto y prestigio encubierto o datos lingüísticos reveladores como la asignación de construcciones dequeístas a los varones y queístas a las mujeres. Si, como se afirma (Moreno 2005, 43), las mujeres son más propensas a normas prestigiosas la pregunta emerge sola, ¿Cómo puede influir esto en una región donde el castellano estaba considerado como lengua hegemónica durante la dictadura y actualmente el valenciano es necesario para acceder a cualquier puesto público?

4.2 Justificación del corpus seleccionado

Las palabras-muestra que hemos seleccionado para confeccionar los *corpora* en el bloque de la producción son respectivamente para el castellano y el valenciano por orden alfabético las siguientes:

- (3) Castellano: *botella, Carbonell, cuchillo, fallera, gallina, llama, llave, lleno, llevar, llorar, llover, lluvia, Maragall, muelle, olla, rodillo y rollito [de primavera].*
- (4) Valenciano: *all, anell, camell, cavall, lladre, celles, coll, conill, dilluns, enllaç, espill, falla, gallina, llàmpec, llengua, llet, llibre, llit, llonganissa, llop, llum, lluna, moll, mullar, ovella, pallola, ratlla, rellotge, rotllo, tellines y ull.*

Las palabras-muestra que hemos citado arriba están categorizadas en el estudio (i) según la posición del fonema estudiado y (ii) también por la vocal contigua a aquel.

(i) En cuanto a la variación posicional, esta puede motivar que en ciertos contextos se altere su propia pronunciación, por este motivo, en el presente estudio se ha decidido organizar los fonemas atendiendo a su posición en tres grupos para detectar, si se diere el caso, de alteraciones y a raíz de ellas poder clasificarlas.

La tradición lingüística señala diferentes posiciones que pueden acarrear posibles cambios. Así podríamos afirmar que existen tres grandes grupos que asumen a su vez algunas subdivisiones. Estas tres posiciones principales son la inicial, la medial y la final.

La inicial no tiene subdivisiones pues solo se puede combinar con la posterior (5) salvo en casos de sinalefa donde nos topáramos con una transformación a medial (6).

(5) *llave* [ˈɫave]

(6) *la llave* [la_ˈɫave]

La posición medial puede provocar dos situaciones que provocan cambios remarcables en algunas combinaciones. Una de ellas es la medial intervocálica (7) y la otra, la medial postconsonántica (8):

(7) *falla* [ˈfa.ɫa]

(8) *rotllo* [ˈro.ɫ:o]

Sin embargo, la inexistencia en español de fonemas laterales en posición medial postconsonántica y la predilección por simplificarlos en los dialectos coloquiales del valenciano (*Acadèmia Valenciana de la Llengua 2008*, 30) ha propiciado que se descarte el análisis de estas situaciones fonéticas.

La posición final comporta también una subdivisión y además motiva la aparición del fenómeno llamado archifonema. Una de estas subcategorías es la posición final de palabra o final total que suele ir acompañado de relajamiento de los sonidos como en [r] final de enunciado o las vocales finales en el habla de los pijos (*Vigara 2002*). La otra subcategoría es la posición implosiva o final de sílaba que está en el interior de la palabra pero ambas suelen actuar como la posición final de palabra y este es el motivo por las que han sido tratadas desde la misma categoría, a saber, implosivas.

En castellano no existen las laterales en posición implosiva como léxico propio pero sí adoptadas desde el catalán como topónimos (Sabadell, Ulldecona)

o en la onomástica (Miragall, Mascarell). Es conocido por los hablantes de catalán, que de manera jocosa, aluden a la imposibilidad de pronunciar por parte de los castellanoparlantes de áreas monolingües la neutralización en [l] como en el siguiente ejemplo: *Cordell* y *cordel* [kor'ðel].

A tenor de lo dicho, la finalidad de nuestro estudio nos ha decantado por organizar las palabras que los informantes nos han de facilitar en los siguientes tres grupos.

- Inicial.
- Medial.
- Coda.

(ii) En cuanto a la vocal contigua las palabras-muestra quedan organizadas según la posición de las vocales ya que probablemente puedan ocurrir diferencias de articulación según con la vocal con que forme núcleo silábico. En este sentido, las vocales *e, i* quedan agrupadas dentro de las vocales anteriores y las *o, u* como posteriores mientras que la *a* formará sola el grupo de las centrales.

En efecto, según la vocal contigua con la que se encuentra, la clasificación resultaría del siguiente modo:

- **Posición central:** vocal *a*.
- **Posición anterior:** vocales *e, i*.
- **Posición posterior:** vocales *o, u*.

Cabe recordar que el sistema vocálico del valenciano dispone de dos fonemas más cuya distinción pertinente justifica su organización, cf. *déu* ['dew] 'dios' y *deu* [dɛw] 'diez'. En cualquier caso, esta adición al sistema vocálico no afecta a la estructuración para el presente estudio pues, abiertas o cerradas, las vocales se encasillan fácilmente en anteriores, todo tipo de *e* y posteriores, todo tipo de *o*.

El cuadro final con las palabras-muestra de los fonemas que interesan queda organizada según la vocal contigua de la siguiente manera (Cuadro 2) para el castellano.⁹

⁹Las palabras tachadas se refieren a aquellas que han sido descartadas del estudio por unos u otros motivos, por ejemplo lo indicado arriba de la inexistencia de la pronunciación postconsonántica de /ʎ/ o la no consecución de que los informantes acertasen la tarjeta que aludía a la población de Sabadell.

CUADRO 2. *Palabras-muestra en castellano utilizadas para el presente estudio*

CASTELLANO				
	Inicial	Medial intervocálica	Medial postconsonántica	Implosiva
a	llave, llama	olla, botella		Maragall
e	llevar, lleno	muelle, fallera		Sabadell Carbonell
i		gallina, rollito prim.		
o	llorar, llover	rodillo, cuchillo		
u	lluvia			

Para el valenciano (Cuadro 3) las palabras-muestra seleccionadas resultan de la siguiente manera.

CUADRO 3. *Palabras-muestra en valenciano utilizadas para el presente estudio*

VALENCIANO				
	Inicial	Medial intervocálica	Medial postconsonántica	Implosiva
a	lladre, llàmpec	ovella, falla	enllaç, ratlla	all, cavall
e	llet, llengua	celles		anell, camell
i	llibre, llit	gallina, tellines		conill, espill
o	llop, llonganissa	rellotge, pallola	rotllo	moll, coll
u	lluna, llum	mullar, dilluns		ull

Las palabras que aparecen tachadas, lo están por dos motivos diferentes. En el caso del castellano, la palabra *Sabadell* no resultó conveniente pues los informantes no acertaban a adivinar de qué imagen se trataba. Para el valenciano, además, se añade otra razón: la inexistencia del fonema palatal en esta posición que se comporta como una intervocálica en el lenguaje coloquial *rotllo* pasa a *rollo* en ocasiones [ˈro.ɫo] o se gemina en el más cuidado [ˈro.ʎ:o].

Las palabras-muestra elegidas para el segundo bloque, es decir, el de la precepción de gustos fonéticos son las siguientes:

- (9) Castellano: *cellóntido, murnallo, allentizar, capallar, trepallo, puellaje*.
- (10) Valenciano: *cellòntid, murnall, capallar, allentitzar, merallont*.

Para el bloque tercero, el de la valoración, el corpus seleccionado consiste en presentar pares mínimos que han sido elegidos cuidadosamente para que, a diferencia del bloque segundo, todo el repertorio fuese léxico conocido por los hablantes. La recopilación de las muestras ha sido tomada en gran parte por el listado de palabras homófonas a consecuencia del yeísmo (Palomo 1990, 12–27).

- (11) Castellano: *halla-haya, arrollo-arroyo, valla-vaya, calló-cayó*.
 (12) Valenciano: *ai-all, mai-mall*.

5 Análisis de datos y conclusiones

Antes de proceder a compartir las conclusiones se hace necesario comentar que, independientemente a la lengua que se utilice, existen variaciones dentro de las variables sociolingüísticas, es decir, personas claramente lleístas utilizan esporádicamente soluciones centrales, y viceversa, informantes yeístas pronuncian puntualmente sonidos laterales. En este aspecto se podemos afirmar que la distinción/neutralización de las palatales sufre constantes fluctuaciones a diferencia de lo que ocurre con otros fenómenos fonéticos como el seseo o el ceceo cuyas isoglosas y número de ocurrencias delinean zonas geográficas y ámbitos sociales mejor definidos.

En castellano la variable edad no aporta grandes sorpresas y se demuestra que los grupos de edades avanzadas, **ANCIANOS** realizan diferenciación fonética mientras que el grupo **JÓVENES** va incorporando soluciones más neutralizadoras. En el grupo **ADULTOS** se produce un amplio abanico de posibilidades.

En valenciano, al contrario, se ha detectado que, si bien no hay grandes diferencias en la edad, existen dos grandes anomalías que no ocurren en castellano. El primer caso se produce entre el grupo **ADULTOS** y únicamente **MUJERES**. Este grupo de informantes alterna las pronunciaciones lleístas con las yeístas dependiendo la lengua que estén utilizando. Este grupo opta por la distinción cuando se dirige a su interlocutor en valenciano mientras que neutraliza cuando lo hace en castellano. Nuestra interpretación está encaminada a las bases sociolingüísticas ya que la situación política que vivió este colectivo de esta edad en concreto primaba los usos y normas castellanos, principalmente importados de Madrid. Además la razón de por qué tan solo afecta al sexo femenino se debe a que este suele ser más sensible a las modas lingüísticas mientras que el sexo masculino, por prestigio encubierto, suele anclarse a la tradición. Un segundo caso lo encontramos en el grupo **JÓVENES** de **NIVEL SOCIOCULTURAL ALTO** donde a diferencia de los otros grupos de la misma edad pero con nivel sociocultural diferente se opta por soluciones neutralizadoras, esto es, los jóvenes valencianoparlantes de nivel alto no realizan diferencia entre las palatales lateral y central y tienden a usos castellanos. La explicación en este caso también se la atribuimos a motivos socioculturales y, lógicamente no a razones estructurales. Este grupo suele estar más cercano a variedades lingüísticas estándar y koinizadas por motivos laborales y no olvidemos que para ser encasillado en el nivel sociocultural alto ha de haber adquirido una formación que se ha realizado fuera de la ciudad y que normalmente ha sido en Valencia ciudad, enclave yeísta. Hay, por lo tanto, proporcionalidad en los resultados según el grado de instrucción para el castellano, pero no ocurre así en valenciano, donde el grado de instrucción pasa a ser una variable pertinente.

Mientras que en el bloque de la producción la variable sexo no ha aportado resultados relevantes, pues ambos sexos se encuentran en el 50 % de distin-

guidores y otro 50 % de neutralizadores, sí es relevante en el apartado de la valoración ya que un 93 % de las mujeres perciben diferencia fonética y sin embargo, en el grupo hombres este porcentaje se reduce a 65 %.

En cuanto a la variable LENGUA MATERNA podemos decir que se han registrado los valores más dispares. En lo referente a la producción de hablantes castellano-parlantes, encontramos los siguientes datos: ningún hablante realiza distinción, por lo que podemos decir que el 0,00 % son *distinguidores totales*, un 77,77 % son hablantes *neutralizadores* y tan solo un 22,23 % se consideran *distinguidores esporádicos*. Estas cifras varían sin embargo en valenciano donde encontramos un 64,29 % de *distinguidores totales*, un 28,57 son *distinguidores esporádicos* y un 35,71 % son *neutralizadores*. Véase el cuadro comparativo de abajo:

CUADRO 4. *Porcentaje y grados de neutralización/distinción*

	DISTINGUIDORES TOTALES	DISTINGUIDORES ESPORÁDICOS	NEUTRALIZADORES
Castellano	0,00 %	22,23 %	77,77 %
Valenciano	64,29 %	28,57 %	35,71 %

También cabe destacar en el apartado de la valoración que el número de casos donde se distingue y además se hace de forma correcta la asignación concreta de los dobles léxicos es en valenciano. Esto se traduce en cuanto a datos numéricos en un 86,67 % de correspondencias normativas mientras que en la lengua castellana supone un 70,83 % de aciertos. La diferencia por tanto se sitúa en un 15,84 puntos en detrimento del castellano a la hora de asignar los valores fonéticos adecuados a las grafías o a las pronunciaciones etimológicas.

En el área estudiada se produce una misma solución en lo que a pronunciaciones en posición implosiva se refiere. Ya sea en castellano, ya en valenciano, los hablantes optan por una lateral central [karβo'neʎ] o en el caso de neutralizar por el uso de semivocales [karβo'nej] pero nunca por un fonema lateral alveolar *[karβo'nel] ni por una africada *[karβo'nej]. De entre todos los informantes, solo uno y en una imagen en concreto y no el resto, realizó una pronunciación neutralizando en una alveolar. Compárense las soluciones posibles con las soluciones imposibles:

CUADRO 5. *Posibles producciones fonéticas en posición de coda*

POSIBLES	IMPOSIBLES
[karβo'neʎ]	*[karβo'nel]
[karβo'nej]	*[karβo'nej]
	*[karβo'nedʒ]

Este hecho es una prueba fonética de que el dialecto de Gandía, dentro de su bilingüismo, sea en la lengua que fuere, sigue prefiriendo soluciones más próximas al dominio lingüístico catalán donde se produce este tipo de pronunciaciones [-ʎ] o [-j] y la aleja del castellano donde se produce neutralización en [j].

Por lo que respecta al bloque de la percepción total de todos los hablantes, los porcentajes preferenciales arrojan una luz esclarecedora acerca de los gustos de los hablantes. De todas las palabras-muestra inventadas estos son los resultados de aquellas palabras con fonema lateral y con fonema central que gustan o no gustan a los informantes: para el castellano un 60,00 % de las palabras pronunciadas de manera lleísta han sonado de manera estándar y castiza a los informantes y un 54,44 % de las palabras yeístas han sido de su agrado. Para el valenciano, las pronunciaciones lleístas han gustado en un 80,00 % de las ocasiones y tan solo un 50,70 % de las pronunciaciones yeístas. Esto es un indicativo de cuáles son los fonemas que se asocian más a una lengua o a otra. Mientras que los hablantes en castellano dan números prácticamente idénticos (60,00 % ~ 54,44 %) en sus preferencias de /ʎ/ y /j/, los hablantes en valenciano prefieren soluciones con el fonema lateral por encima del central (80,00 % ~ 20,00 %). Compárense los resultados en una y otra lengua:

CUADRO 6. Número de hablantes distinguidores según la lengua hablada

	CASTELLANO		VALENCIANO	
	ʎ	j	ʎ	j
GUSTA	60,00 %	54,44 %	80,00 %	50,70 %
NO GUSTA	40,00 %	45,56 %	20,00 %	46,30 %

A su vez se da cuenta de la introducción del fonema /j/ en valenciano, inexistente hasta entonces en lugares donde se utilizaba bien la variante lateral /ʎ/, bien la palatal semiconsonántica /j/. El fonema palatal central /j/ ha llegado puntualmente a la africación /dʒ/. Este último fonema, según la norma, quedaba relegado a palabras cuyas correspondencias gráficas contuviesen *tg, g, tj, j* pero nunca hasta ahora una *ll*. Concretamente, se ha observado la aparición de este fonema en inicio de palabra como por ejemplo en *llet* [ˈjjet], *llibre* [ˈjjiβre] o *lluna* [ˈjjuɲa]. Sin embargo, no se observa esta pronunciación en ningún caso en posición medial o coda. Es interesante recalcar que el número de pronunciaciones yeístas en valenciano, como se señala más abajo, incrementa ante vocales *i* con respecto a las otras vocales, es decir, se pronuncia en muchísimas más ocasiones [ˈjjiβre], [ˈjjiɪt] y la variante oral y más castellanizada [jinˈterna] que la variable autóctona [ʎanˈterna]. Este hecho puede ocasionar numerosos dobles léxicos como *llet* ‘líquido blanco que segregan las mamas de las hembras de los mamíferos para alimento de sus crías’ o *jet* ‘avión que utiliza motores de reacción’. A simple vista, este hecho se puede atribuir al contacto de lenguas,

donde se alternan castellano y valenciano y del que Gandía supone un buen ejemplo. La aparición de este fenómeno en varias ocasiones impide pensar que se deba a casos de interferencias por cambios de código e induce a creer que es un fenómeno en continuo crecimiento. Es de suma importancia señalar, que a diferencia del castellano, este fonema en valenciano solo se registra en posición inicial de palabra y no se ha documentado ni un solo caso en otra posición.

En lo que a la variación posicional se refiere, se ha observado que se registra un número mayor de neutralizaciones junto con las vocales *i* y *e* y sin embargo puntuales y esporádicas lo son en confluencia con la vocal *a*. Este comportamiento diferente según unas vocales u otras puede ser debido al punto de articulación de la palatal central que está muy próxima de la vocal alta, por ejemplo, y muy alejada de la posterior/alta o de la media/baja.

En cualquier caso, la extrapolación de estos datos para el valenciano comparándolos con otros estudios sobre yeísmo en valenciano indica que el proceso de pérdida se ha producido en un intervalo de tiempo posterior a otras zonas como por ejemplo la gráfica de Carles Segura (*vid.* Figura 1). Por este motivo, se puede afirmar que la generación joven, iniciándose por medio del sociolecto alto, es la que empieza a perder la distinción fonológica pero que la adulta la sigue conservando a diferencia del estudio de Carles Segura donde se observó que la población joven y adulta ya son yeístas pero no los hablantes de edades avanzada. Véase el siguiente cuadro explicativo:

CUADRO 7. *Hablantes distinguidores o neutralizadores según su edad*

	DISTINCIÓN		NO DISTINCIÓN	
	Baix Vinalopó	Gandía	Baix Vinalopó	Gandía
Jóvenes		\	X	\
Adultos		X	X	
Ancianos	X	X		

Como ya se ha señalado más arriba, en posición final de palabra, la adscripción lingüística también es una variable a tener en cuenta. Nunca se producen variables africadas *[ka'me_j] o *[ka'me₃] en dicha posición ya que tan solo se han documentado pronunciaciones semiconsonánticas [ka'mei] o bien laterales [ka'me_l]. Sí se observa un mayor número de pronunciaciones lleístas en valenciano en esta posición entre hablantes que alternan su pronunciación, dicho de otro modo, se conserva el fonema /*l*/ en posición final en hablantes que no lo conservan en posición intermedia. En castellano, no obstante, se prefiere la pronunciación semivocálica y aparece en algunos casos aislados en hablantes que no realizan pronunciación regularmente etimológica. De manera simplista y generalizadora podemos resumirlo con el siguiente esquema:¹⁰

¹⁰En el esquema, los fonemas están colocados por orden de número de ocurrencias, es decir, de mayor a menor uso.

CUADRO 8. *Resumen de preferencias*

POSICIÓN	CASTELLANO	VALENCIANO
Inicial	/j/ ~ /d̃/	/ʎ/ ~ /j/ ~ /d̃/
Media	/j/	/ʎ/ ~ /j/
Coda	/i/	/ʎ/

Siguiendo con las creencias de William Labov en cuanto al principio de la deuda contraída, que citamos aquí:

Un lingüista que consigue datos de los miembros de una comunidad de habla tiene la obligación de utilizar el conocimiento basado en esos datos en beneficio de la comunidad, cuando la comunidad lo necesite.

(Labov 1982)

hemos pretendido en el presente estudio agradecer y corresponder a los informantes con una sucinta y simple explicación al final de la encuesta acerca del propósito que pretendemos. Me parece interesante recalcar en relación con el tema de las actitudes lingüísticas que tres de los informantes expresaron sobre las palabras que se emitían con la pronunciación lateral que «eso es de pueblo, así hablan los de pueblo» (*sic*), en referencia a las poblaciones limítrofes a Gandía que son completamente valencianoparlantes y según Bartoli & Vidossi (1947), por ser áreas más aisladas y laterales en el dominio lingüístico catalán, conservan soluciones más tradicionales. Este caso concreto es curioso ya que actualmente el centro irradiador de prestigio no es la ciudad de Valencia, que lo sería para el castellano, mientras que para el valenciano el centro de prestigio sería la zona conocida como *comarcas centrales*, zona a la que pertenece Gandía, donde se utilizan soluciones conservadoras, sí, pero con una finalidad diferenciadora e identificativa.

A la vista de los resultados se obtiene la certeza de que la introducción del valenciano en los estudios obligatorios y de la expansión en los ámbitos de uso de esta lengua, citando los más relevantes, administración pública, medios de comunicación oral y escrita, etcétera, no han logrado reintroducir o mantener, según los casos, en una región antiguamente diferenciadora soluciones que se consideran en proceso de pérdida total. Es más, como ya se ha indicado, los hablantes nativos de valenciano de sociolecto alto prefieren las variantes no distinguidoras.

Según lo dicho, el caso del yeísmo en Gandía responde a la mezcla de variables, principalmente de adscripción lingüística que es determinante y en menor grado de edad, sexo y grado de instrucción.

Referencias

- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2008): *Gramàtica normativa valenciana*. 2.^a edición. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua.
- ALEZA IZQUIERDO, Milagros; ENGUITA UTRILLA, José María (2002): *El español de América: aproximación sincrónica*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- BARTOLI, Matteo; VIDOSI, Giuseppe (1947): «Le norme spaziali.» In: *Lineamenti di linguistica spaziale*. Milano: Edizioni «Le lingue estere».
- CASTELLI, Michele; MOSONYI, Esteban (2010): «La sílaba española.» En línea publicado en el blog de Fundamentos del Lenguaje I. Universidad Nacional Experimental «Rafael María Baralt» (Venezuela). URL: <<http://unermfundamentos.blogspot.com/2010/05/la-silaba-espanola-michele-castelli-y.html>>.
- CONSELLERIA D'EDUCACIÓ. SERVEI D'INVESTIGACIÓ I ESTUDIS SOCIOLINGÜÍSTICS ([s.d.]): «Cens de 1991.» En línea. URL: <http://www.edu.gva.es/polin/es/sies/Cens/CENS_es.htm>.
- ESCRIVÀ PEIRÓ, Vicent; MORANT, Ricard (1987): *L'apitxat de Gandia: un problema sociolingüístic*. Gandia: C.E.I.C. Alfons el Vell.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Justo (2011): «Diccionario de lingüística y ciencias afines.» En línea. URL: <<http://hispanoteca.eu/Diccionario%20Ling%C3%BC%C3%ADstica/Eingangsseite/Diccionario%20de%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20-%20%C3%8Dndice.htm>>.
- GONZÁLEZ GALICIA, Rosario (2001): «Mi querida elle.» *Babab.com – Revista de cultura* 9. URL: <<http://www.babab.com/no09/elle.htm>>.
- LAPESA LAPESA, Rafael (1981): *Historia de la lengua española*. 11.^a edición. Madrid: Gredos.
- LABOV, William (1982): «Objectivity and commitment in linguistic science: the case of the Black English trial in Ann Arbor.» *Language in Society* 11(2): 165–201. URL: <<http://www.jstor.org/stable/4167310>>.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1993): *Sociolingüística*. 2.^a edición. Madrid: Gredos.
- MILROY, Lesley (1992): *Linguistic variation and change*. Oxford: Basil Blackwell.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2005): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2.^a edición. Barcelona: Ariel.
- PALOMO OLMOS, Bienvenido (1990): «Palabras homófonas y homógrafas en español como consecuencia del yeísmo.» *Cauce* 13: 7–29. URL: <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce13/cauce13_02.pdf>.
- PENNY, Ralph (2006): *Gramática histórica del español*. 1.^a edición renovada y actualizada de la de 1991. Barcelona: Ariel.
- SEGURA LLOPES, Carles (2003): «Variació fonètica i estandardització al País Valencià.» *Noves SL, Revista de Sociolingüística* (Tardor 2003). URL: <http://www6.gencat.net/llengcat/noves/hm03tardor/segura1_5.htm>.

VENY, Joan (2002): *Els parlars catalans (Síntesi de dialectologia)*. 13.^a edición. Palma de Mallorca: Editorial Moll.

VIGARA TAUSTE, Ana María (2002): «Cultura y estilo de los niños bien: radiografía del lenguaje pijo.» In: Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ [ed.]: *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, 195–242.

VILLAVICENCIO BELLOLIO, Piedad (2011): «El yeísmo está aceptado por la norma culta.» En línea. Publicado en el blog *Colofón*, 11 de marzo de 2011. URL: <<http://colofon-conspicuo08.blogspot.com.es/2011/03/el-yeismo-esta-aceptado-en-la-norma.html>>.

Vicente Moratal Canales
Univesité Badji Mokhtar d'Annaba
Lecteur d'espagnol